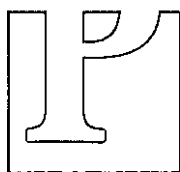


Sara Marcela Bozzi*

Universidad de Cartagena: 180 años construyendo el país



Podemos decir sin exageraciones, que la historia de la Universidad de Cartagena se confunde con la de la vieja ciudad amurallada. Sus nombres, rostros y calles son los mismos que hicieron leyenda en la vida de La Heroica y del país.

La fundación de nuestra Alma Máter se remonta al año de 1826 cuando el general Francisco de Paula Santander sanciona la ley por la cual se establece una institución universitaria en cada provincia. Poco después, el 6 de octubre de 1827, Simón Bolívar expide el decreto que crea la Universidad del Magdalena e Istmo, hoy llamada, Universidad de Cartagena.

Cartagena, puerto del Caribe donde se ha dado el mayor grado de integración étnica entre el negro, el blanco, el mestizo, el mulato y el zambo, ha sido también un punto de encuentro de muchas culturas que, en hermosa

simbiosis, han aportado sus rasgos para configurar la personalidad de una ciudad, considerada hoy como patrimonio universal de la humanidad.

Es la presencia de distintos credos, razas y religiones lo que enriquece la vida universitaria, haciéndola pluricultural y diversa. Tal como decía el historiador cartagenero Roberto Burgos Ojeda en su historia de la institución, en la Cartagena de Piedra, romántica y valiente, noble y orgullosa nació la Universidad de Cartagena, llamada a colmar de bendiciones a toda la región. "Nadie pudiera pensar que del convento de Agustinos descalzos, surgiera mucho más tarde el asiento del Colegio del Estado, simiente republicana de la Universidad de Cartagena. Menos podíamos pensar que perdurara la expresión claustro como evocación de aquellos gloriosos Agustinos que ya habían dado fama a Salamanca con la vida y obra de Fray Luis de León".

Hoy, la Universidad cuenta con 10.800 estudiantes de pregrado distribuidos en las facultades de Medicina, Enfermería, Odontología, Ciencias Químicas y Farmacéuticas, Derecho y Ciencias Políticas, Ciencias Sociales y Educación, Ciencias Humanas, Ciencias Económicas, Ciencias e Ingeniería, y otros programas en la modalidad de Universidad Abierta y a Distancia.

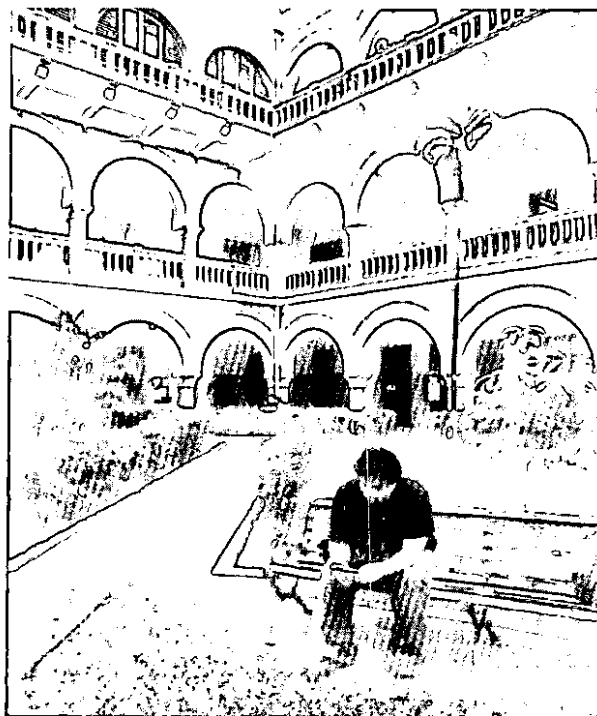
La Universidad es, al mismo tiempo, una fuente de sustento importante para 2.216 familias cartageneras que han forjado su futuro gracias a su vinculación al Alma Máter. En la actualidad, la institución cuenta con 284 docentes de tiempo completo, 152 de medio tiempo, 600 docentes de cátedra por periodo académico, 263 empleados públicos administrativos, 41 trabajadores oficiales, y existen 726 jubilados que gozan ya de un descanso remunerado.

La Universidad de Cartagena no sólo ha asegurado su presencia en la Ciudad Heroica, sino también en toda la región del norte del país, en donde conserva su liderazgo y su función educadora. Queremos destacar que la presencia de la Universidad es especialmente sólida en los departamentos de Bolívar, Córdoba, Atlántico, Sucre, Magdalena, Cesar, la Guajira, Norte de Santander y San Andrés y Providencia.

En el terreno internacional, la Universidad ha estrechado fuertes lazos de amistad con casi todos los países del mundo. En la era de la globalización del planeta, tenemos convenios suscritos con países que ofrecen tecnología de punta como Estados Unidos, Canadá, España, Inglaterra, Francia, Cuba, Venezuela y México, entre otros.

El actual rector de la Universidad de Cartagena, Germán Arturo Sierra Anaya, llegó a ocupar la rectoría gracias a la votación popular en la cual participaron los distintos estamentos de la institución. Llegó a Cartagena proveniente de Sincelejo hace muchos años y se hizo hijo de la universidad en la Facultad de Ciencias Económicas. Posteriormente, se convirtió en docente, vicerrector académico, rector encargado y miembro del Consejo Superior de la Universidad. A él le ha correspondido el honroso honor de dirigir las celebraciones conmemorativas por los ciento ochenta años de la Universidad.

Recientemente, el rector creó la vicerrectoría de investigación con el fin de convertir a la investigación en una actividad de talla internacional. En la actualidad hay 47 grupos de investigación inscritos en el Instituto Colombiano para el Desarrollo de las Ciencias y la Tecnología en categorías A, B Y C, Y 27 grupos certificados. Por otra parte, existen 62 semilleros de investigación integrados por estudiantes de pregrado y de maestrías. De esta forma, la investigación adquiere un carácter transversal en todas las carreras, lo que garantiza la formación de un espíritu de indagación entre todos nuestros jóvenes estudiantes, dejando atrás ese viejo saber enciclopédico del siglo pasado.



En los últimos diez años, el ritmo del progreso científico del país, representado en la participación de las universidades en la generación de nuevos conocimientos, se ha acelerado vertiginosamente. Esto ha llevado a la necesidad de buscar nuevas formas de organización de la investigación y la educación avanzada, con el fin de mantenerse actualizados y desarrollar una capacidad generadora de conocimiento crítico en campos de gran importancia para el desarrollo tecnológico de las regiones. Igualmente, las oportunidades que surgen por el actual entorno mundial están llevando a que las comunidades científicas se adecúen a las nuevas dinámicas de la investigación y el conocimiento, que van desde consorcios de investigación, nuevas formas de cooperación entre la universidad y la industria, redes electrónicas de investigación y otras formas de alianzas que buscan, a través de la cooperación interinstitucional, responder a los retos científicos del nuevo milenio.

Es por ello que la vicerrectoría de investigaciones de la Universidad de Cartagena diseñó en la última década una estrategia logística para el desarrollo de la investigación en "Ciencia y Tecnología". Esta estrategia apoya la formación de investigadores y la constitución de grupos de investigación a través de los cuales se generan nuevos

conocimientos o desarrollan tecnologías. No es exagerado plantear que un parámetro indiscutible para la evaluación de la calidad de las universidades en todo el mundo es la cantidad de grupos de investigación activos que tiene.

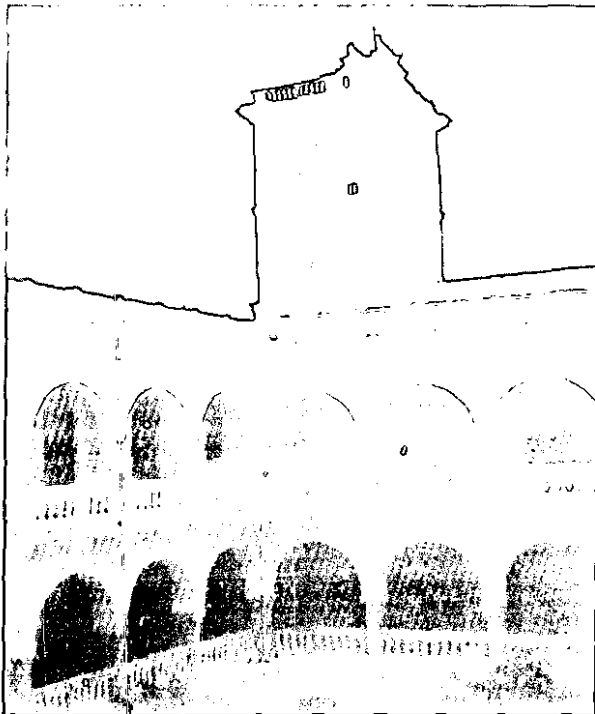
Por otra parte, la vinculación entre la universidad y el sector productivo es un fenómeno que adquiere cada vez mayor importancia en el mundo. Este fenómeno se debe principalmente a que las empresas, en busca de mejores niveles de competitividad, acuden a los Centros de Investigación universitarios para tener acceso a los conocimientos científicos que la revolución tecnológica demanda.

La vinculación de la Universidad y la industria puede iniciarse con la prestación de servicios rutinarios y de consultoría sencilla para pequeñas empresas (manejar inventarios, optimizar el uso de equipos, sustituir algunos materiales y otros). Posteriormente evoluciona hacia la transferencia y el desarrollo conjunto de innovación y, finalmente, hacia la institucionalización de la vinculación mediante asociaciones de mayor envergadura y de más largo plazo.

En nuestra universidad, la ciencia es un quehacer propio de la docencia. Cada profesor acoge el principio de que la cátedra requiere investigación. A partir de allí establece las actividades que permiten al estudiante un paulatino proceso de formación científica e investigativa.

En todas las áreas del conocimiento, la Universidad de Cartagena ha sido pionera en la región de nuevos hallazgos que permiten mejorar la calidad de vida de las personas. Es así como haremos un rápido recorrido por cada facultad para mirar cuáles son sus principales preocupaciones en materia investigativa.

En la Facultad de Medicina se viene investigando sobre las causas de las enfermedades infecciosas, del cáncer, de las enfermedades genéticas, de las enfermedades metabólicas, de las enfermedades psiquiátricas, y en neurociencias. Asimismo, existen más de 28 proyectos de investigación sobre la educación en ciencias de la salud, lo que tendrá repercusiones a corto plazo en el mejoramiento de la calidad de la educación. En esta última década se destaca el hecho de que en morfología, existen 5 proyectos que analizan esta área del saber, y en ginecoobstetricia existen 27 proyectos que procuran nuevos hallazgos científicos. En el área de medicina quirúrgica se adelantan actualmente 24 proyectos, tendientes a mejorar el estado de la disciplina en esa área.



Por su parte, en la Facultad de Odontología se han terminado en los últimos cinco años dos proyectos de gran importancia:

-Análisis de Crecimiento y Desarrollo Craneofacial y General en individuos de raza mestiza entre 6 y 19 años de estrato socioeconómico bajo, localizados en Cartagena y La Boquilla, año 2001.

-Estudio transversal de crecimiento y desarrollo general, craneofacial y dentoalveolar en niños de la Costa Atlántica colombiana durante el año 2001.

Asimismo, existen las líneas de investigación en mantenimiento de implantes, relación de implante ortodoncia y periodoncia y en la histomorfometría ósea.

Entretanto, la Facultad de Enfermería, primera en ser acreditada en la Universidad, desarrolla las siguientes líneas de investigación: atención primaria, organizada en 5 tópicos: situación de la salud de la mujer, niños, escolares, adolescentes, adultos, ancianos y medio ambiente; condiciones de vida; determinantes de los riesgos de vida; brotes epidemiológicos, e impacto de programas de salud. Además, se desarrollan las líneas de enfermería clínica y en educación en enfermería.

Otra Facultad importante en el terreno de las Ciencias de la Salud es la de Ciencias Químicas y Farmacéuticas en la cual existen tres líneas de investigación básicas: estudio fitoquímico y evaluación de la actividad biológica de plantas promisorias colombianas; estudio químico y evaluación de la actividad biológica de productos naturales marinos; y síntesis, evaluación biológica y caracterización de productos naturales. Dentro del grupo de química ambiental y computacional se desarrollan dos líneas de investigación en química teórica y computacional y en química ambiental. Otras líneas de investigación desarrolladas incluyen: catálisis homogénea, catálisis heterogénea, y usos no energéticos del carbón. Actualmente, existen diversos proyectos de investigación financiados por prestigiosas entidades extranjeras.

Dejando atrás las Ciencias de la Salud, iniciamos nuestro recorrido al interior de la Facultad de Ciencias e Ingeniería. En la misma existen nueve grupos de investigación que indagan sobre distintos aspectos de la ingeniería: hidráulica y manejo costero, proteínas alimentarias, infraestructura del transporte, investigación educativa en ciencias e ingeniería, modelación ambiental, enseñanza de las ciencias,

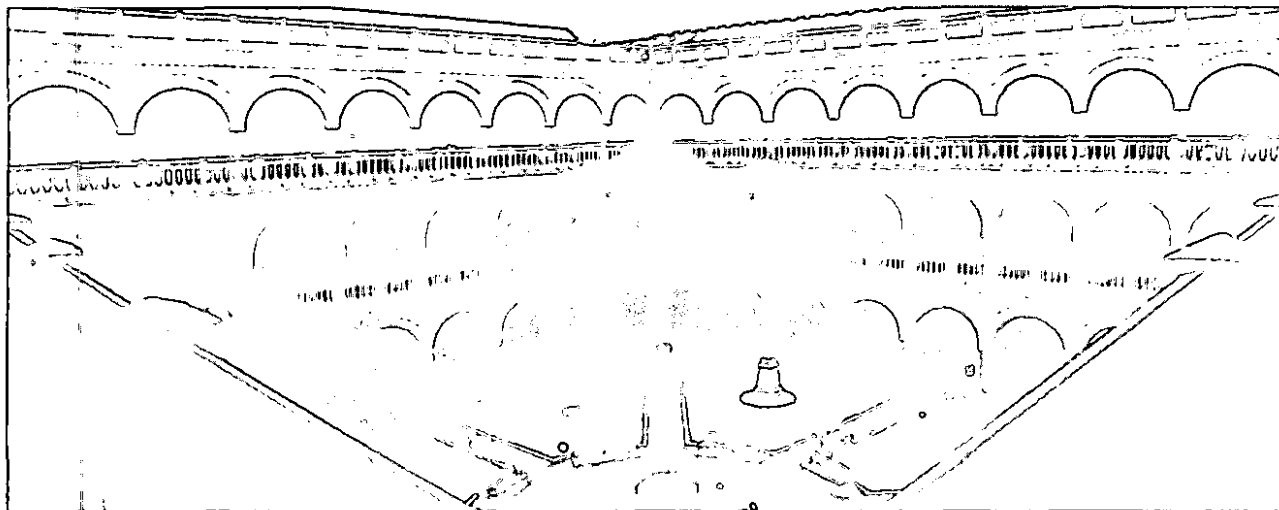
investigadores del Caribe, saneamiento y medio ambiente y geotecnia y materiales. Dentro de los proyectos que se adelantan actualmente, se destacan: ecuaciones estacionarias de tipo cinético; evaluación de los procesos costeros en Cartagena desde El Laguito hasta La Boquilla; metodología de simulación hidrodinámica de estuarios y bahías; y aprender a pensar la autoevaluación institucional con base en el modelo de la Comisión Nacional de Acreditación, CNA.

De otra parte, en el Instituto de Investigaciones Inmunológicas se impulsan las siguientes líneas de investigación: inmunogenética de las enfermedades alérgicas, identificación humana y forense, inmunoquímica y biología molecular, biotecnología de alérgenos e inmunología clínica.

En los programas de la Facultad de Ciencias Económicas existen las siguientes líneas de investigación: mercado laboral y regional, economía pública, desarrollo industrial y regional, crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso, economía internacional, producción agropecuaria y minera, análisis de coyuntura, desarrollo empresarial, desarrollo organizacional, contabilidad y finanzas, control empresarial, entorno jurídico profesional, estructural y comportamiento organizacional, competitividad y comportamiento estratégico, estrategias de crecimiento empresarial, gestión del talento humano, estilos de dirección y toma de decisiones, logística industrial, direcciones de producción de operaciones, dirección de calidad, gestión de la productividad, innovación y nuevas tecnologías y generación de proyectos productivos.

Durante los últimos diez años, en el área de las ciencias sociales y humanas, la Universidad de Cartagena adelanta importantes líneas de investigación tendientes al conocimiento de nuestra lengua, nuestra cultura, estudios de género y nuestra historia. Asimismo, la universidad es pionera en estudios de participación ciudadana y democracia.

La Facultad de Ciencias Sociales y Educación ha venido impulsando y desarrollando durante la última década las siguientes líneas de investigación: estructuras de poder e instituciones; conflicto y cambio social; identidades culturales; historia sociocultural del desarrollo regional; historia sociocultural de la pedagogía y de la práctica pedagógica; saber pedagógico y formación de maestros; historia sociocultural de la educación; políticas educativas, administración y gestión; educación y



ciudadanía, entre otras. Estas líneas están agrupadas en torno a núcleos del saber, constituidos por diferentes conocimientos que, organizados de diferentes formas, sirven como fundamentos teóricos y metodológicos para la solución de los problemas seleccionados en un núcleo problemático. Los núcleos del saber se constituyen en respuestas a las necesidades de formación de los profesionales que egresan de la Facultad, para enfrentar la prestación del servicio social y educativo en la región.

Adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y de la Educación, funciona el Doctorado en Ciencias de la Educación en el cual han existido en la última década dos líneas fundamentales: Historia de la Universidad de Cartagena, liderada por el doctor Alfonso Múnera Cavadía, y Calidad de la Educación: Reformas, dirigida por la doctora Diana Lago De Vergara.

Desde el doctorado que ha acogido últimamente a numerosos profesores de la Universidad y de la región, trabajan los siguientes grupos: educación médica, formación de educadores, políticas y gestión universitaria, sistemas de autoevaluación y acreditación, y educación y entorno social.

Por su parte, en el programa de Lingüística y Literatura se trabaja en tres líneas: lenguaje y cognición, literatura del Caribe y estudios socioculturales del Caribe. En el programa de Historia se trabaja en las siguientes líneas: trabajadores, política y cultura en el Caribe colombiano, Siglos XIX y XX; historia colonial del Caribe colombiano, Siglo XVIII, y género, sociedad y cultura en el Caribe colombiano, desde una perspectiva histórica.

Estos hechos demuestran que las actuales directivas de la Universidad están haciendo inmensos esfuerzos y trazando proyectos para preparar y formar mejores docentes e investigadores. Actualmente existen incentivos científicos y económicos para el desarrollo y formación de nuestra vocación como educadores de la juventud.

Puede decirse que la Universidad está al día en la construcción de región en un país amenazado por la fragmentación. La educación la entendemos como una vía privilegiada para mejorar la igualdad de oportunidades para la equidad social. Hemos asumido con creces nuestra responsabilidad social, no sólo mediante la preparación de profesionales integrales, sino también mediante la realización de permanentes eventos de alta calidad científica y académica que prestan un servicio social que traspasa los límites de nuestra acción cotidiana en las aulas de clases.

Como foco de cultura y fuente del saber, la Universidad ha extendido su acción a los campos del arte y la cultura, brindando a escritores, músicos y poetas la posibilidad de sembrar inquietudes en el alma de nuestra juventud.

Escritores como Pablo Neruda, Eduardo Galeano y Jorge Luis Borges, pintores como Alejandro Obregón y Enrique Grau, gobernantes como Alfonso López Michelsen, Belisario Betancur, Luis Carlos Galán y Misael Pastrana Borrero, periodistas como Juan Guillermo Cano, Daniel Samper Pizano, Juan Gossain, Alberto Salcedo y Jorge García Usta, humanistas como Eduardo Lemaitre Román, Ramón de Zubiría y Otto

Morales Benítez, magistrados, científicos, conferencistas y deportistas de renombre internacional, han irradiado su luz por estos claustros, dejando una huella indeleble en nuestros corazones.

Nuestras facultades.

Algunas de nuestras facultades nacieron de la vida misma, de las necesidades particulares de cada momento histórico que las vio surgir. Algunas otras, nacieron de la mano de otras facultades o de otras instituciones, pero todas tienen un gran sentido de pertenencia hacia la Universidad.

Por ejemplo, la Escuela de Medicina nació en el año de 1830, bajo la rectoría de Don José Dionisio Araújo. Pero ella se inspiró sin duda en la huella misionera de Pedro Claver que bajo una mirada humanitaria "ejerció" el amor al prójimo y sirvió a los esclavos negros para mejorar su salud.

En sus albores, la escuela tuvo por sede la antigua cárcel de Santa Teresa, aunque también se dictaban clases en algunas iglesias y conventos, así como también en los barcos con los médicos que llegaban a este puerto marítimo. Por ejemplo, en un buque de la Armada colombiana llamado El Independiente, al mando del almirante José Prudencio Padilla, se formaron los primeros médicos colombianos y caraqueños con la óptica del doctor Pedro León Caldera.

El médico Edwin Maza Anaya, quien fuera vicerrector académico de la Universidad recientemente, en una obra sobre la historia de la facultad plantea que: "El funcionamiento de la Universidad en la mitad del siglo pasado fue muy irregular, merced a las guerras intestinas fratricidas que caracterizaron los primeros años de nuestra historia luego de la emancipación."

En la obra citada, el doctor Maza dice que hacia 1850, la facultad fue dirigida por el doctor Rafael Calvo la Madrid, quien a través de cinco generaciones dedicaría su vida al ejercicio de la ciencia de Hipócrates.

En 1925, siendo director el doctor Rafael Calvo Castaño, egresó la primera mujer de la facultad: Paulina Begoroff, quien luego ejerció como profesora por algunos años, antes de regresar a Europa. En el relato del doctor Edwin Maza Anaya sobre la historia de la facultad se lee: "La facultad en sus principios fue influenciada por la escuela de medicina europea, especialmente de España y Francia. Hacia finales del siglo XIX se adoptó el plan de

estudios de la Universidad Nacional de Colombia, situación que persistió hasta la década de los años cincuenta, época en la que se puede afirmar que comienza la modernización de la facultad."

En 1930 Colombia presencié en Cartagena el nacimiento de la primera escuela de enfermería del país, gracias al interés del médico Rafael Calvo. En sus primeros días la escuela creció al amparo del Hospital Santa Clara y sólo en 1960 se vincula en forma definitiva a la Universidad de Cartagena. A partir de la década del setenta la escuela es elevada a la categoría de facultad y se configura una significativa actividad de investigación y servicio a la comunidad.

A raíz de la Ley 80 de 1980 se dio un viraje académico para hacer mayor énfasis en la atención primaria en salud, con un enfoque preventivo. Parte esencial de la facultad es la realización de programas de asistencia social en las zonas deprimidas de Cartagena, como la zona suroriental y el área de influencia del centro de atención primaria de la facultad que funciona en el barrio de Amberes.

Dichos programas tratan de coordinar acciones interdisciplinarias para solucionar problemas a los niños desde cero a quince años, a la mujer y al anciano. Al finalizar la década se logra el punto de encuentro de las cuatro facultades del área de la salud, bajo el emblema del programa de Salud Familiar. Este centro de atención primaria, ubicado en el área de influencia constituida por once barrios de la zona central, cuya población es de alrededor de 25.000 habitantes, de los cuales la mayoría son menores de cinco años, garantiza una presencia consistente de la Universidad en los sectores vulnerables de la población.

Otra de las Facultades importantes en el área de la salud es la de Odontología, la cual funcionó por primera vez, como escuela, en 1893, creada por el consejo universitario del Colegio de Cartagena. El primer director de la escuela fue el doctor Manuel Ballestas y sus profesores fueron los doctores Constantino Pareja y Eugenio Quesada, siendo el primer decano, Luis Carlos Delgado, quien le infundió a la facultad una dosis de modernidad. De aquellos días sobrevivió por muchos años ejerciendo la profesión el doctor Eufredo Ripoll, quien aún a los cien años de vida hizo importantes aportes a esta disciplina científica.

En el año de 1945 se origina la llamada nueva "escuela de Odontología" de la Universidad de Cartagena, siendo



rector Alberto Torres y decano de Medicina Eusebio Guerrero. En 1947 la escuela dejó de ser anexa a la facultad de Medicina, logrando así su total autonomía. A partir de 1975 se inicia una nueva era en la facultad con su traslado al campus de Zaragocilla, pues desde ese año ha venido funcionando en coordinación con los otros programas del área de la salud.

En la última década la facultad inauguró 85 nuevas unidades odontológicas con todos los requerimientos modernos para optimizar la formación de sus alumnos y prestar un mejor servicio a las comunidades del departamento de Bolívar: Santa Rosa, Villanueva, Arenal, Soplaviento, Santa Catalina, Clemencia, Turbaco, Arjona y Turbana, entre otras.

Con el fin de consolidar el área de la salud, el 15 de enero de 1941 se fundó la escuela de farmacia anexa a la Facultad de Medicina. Entre sus primeros docentes se contaban José Fernández Baena, Eusebio y Raúl Vargas Vélez, Eusebio Guerrero, Aristides Paz Viera, Ismael Porto Moreno, Nicolás Emiliani Román, Mario Fernández Mendoza, Isaías Bermúdez, Jesús Llamas Mendoza, Rafael Muñoz Sánchez, Próspero Villanueva y Rafael Alvear Therán, estos últimos prolongados en la presencia de sus hijos, también docentes de la facultad.

Durante la decanatura de Germán Covo Tono se fortaleció la facultad y se crearon los departamentos internos: farmacia, química, bromatología, nutrición. Nuevos nombres se sucedieron en la decanatura, aportando la creación de otros departamentos como el de toxicología y el de postgrados, educación continuada e investigaciones.

Durante muchos años, la facultad se ha caracterizado por la prestación de sus servicios a la zona industrial de Mamonal, a través del desarrollo de ciertas líneas de investigación, siendo las más destacadas: química

ambiental, productos naturales y farmacia clínica. Desde 1992 la facultad innovó su currículo inaugurando la asignatura "productos naturales" con el fin de encontrar sustitutos para los medicamentos comunes que tienen altos precios en el mercado.

Facultad de Ciencias e Ingeniería.

Durante la gobernación de Alfredo Araújo Grau se dio respuesta a un viejo anhelo de la Costa Atlántica colombiana, con la fundación en 1949 de la primera facultad de Ingeniería Civil del Caribe, facultad que adoptó las bases del programa de la Universidad Nacional de Colombia.

La ciudad, que experimentó un gran auge en la construcción por el crecimiento de la zona turística, por la expansión de las empresas en Mamonal, por las actividades adelantadas por la Base Naval del Atlántico, vio con buenos ojos el surgimiento de la facultad que, desde sus inicios, demostró una honda preocupación social.

Así, los primeros ingenieros a través del fondo rotatorio del laboratorio de suelos y resistencia de materiales, prestaron un eficaz servicio de extensión a la comunidad, dedicándose a proveer vivienda a bajo costo para las familias cartageneras. En el año de 1970 se dio un gran salto cualitativo al crearse el laboratorio de hidráulica, en el que se realizaron las prácticas de mecánica de fluidos e hidráulica. Este laboratorio ha sido uno de los más completos que existen en el país. En el año de 1990 se creó el Instituto de Hidráulica y Saneamiento Ambiental que impulsa también la investigación ambiental y los proyectos de desarrollo tendientes a mejorar la calidad de vida de las poblaciones colombianas.

Entre las obras más importantes diseñadas por la facultad está la nueva sede en los terrenos de Zaragocilla, aledaños al campus de las facultades de las ciencias de la salud, terreno adquirido por la universidad a la terminal de transportes de Cartagena, en contraprestación por todos los estudios de ingeniería e interventoría ofrecidos por la Facultad para la construcción de la Terminal.

La Facultad está entroncada con las principales empresas colombianas a través de la prestación de servicios y consultoría, entre las que se destacan: Ecopetrol, Sociedad Portuaria, Carbocol, Edurbe, Instituto de Vías, Ministerio de Desarrollo, Fonade y otros. Asimismo, fueron de gran importancia los foros del medio ambiente en el cual asistieron expertos en el tema y empresarios de

Canadá, Estados Unidos y España que comercializan productos de control medioambiental.

Facultades en las Ciencias Sociales y Humanas.

En el año de 1851 la población estudiantil de la universidad llegaba apenas a 32 estudiantes quienes cursaban las siguientes asignaturas: Procedimientos Judiciales, Derecho Civil Patrio, Derecho Romano, Economía Política, Legislación Civil y Penal, Ciencia Constitucional, Geografía, Dibujo Geográfico, Artes y Oficios, Latinidad e Historia.

La Escuela de Derecho y Ciencias Políticas nació con la misma Universidad de Cartagena, en compañía de la escuela de medicina. Los primeros estudios de derecho se hicieron en Cartagena, en el Real Colegio Seminario de San Carlos, centro docente creado por el rey don Carlos II, según real cédula de 1774.

Con la creación de la Universidad del Magdalena e Istmo estos estudios de derecho quedaron incorporados a la nueva universidad, naciendo así la Facultad de Derecho, que antes se llamaba Escuela de Jurisprudencia. Según la obra del académico Mario León Echeverría, los primeros cursos de la escuela fueron: Jurisprudencia Canónica, Jurisprudencia Internacional, Jurisprudencia Civil y Economía Política.

El abogado Manuel del Río, rector de la Universidad de 1842 a 1846, tuvo el honor de graduar de doctor en jurisprudencia a Rafael Núñez Moledo, futuro rector de la universidad, gobernador de la provincia, presidente de la República, y autor de la Constitución Política de los colombianos, que tuvo vigencia por más de cien años.

La Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Cartagena, tal como lo expresara su ex decano Rafael Ballestas Morales, se convirtió a finales de siglo en un verdadero "balcón de las ideas", desde donde se escucharon las voces de los más disímiles personajes para mirar críticamente los problemas de la vida social.

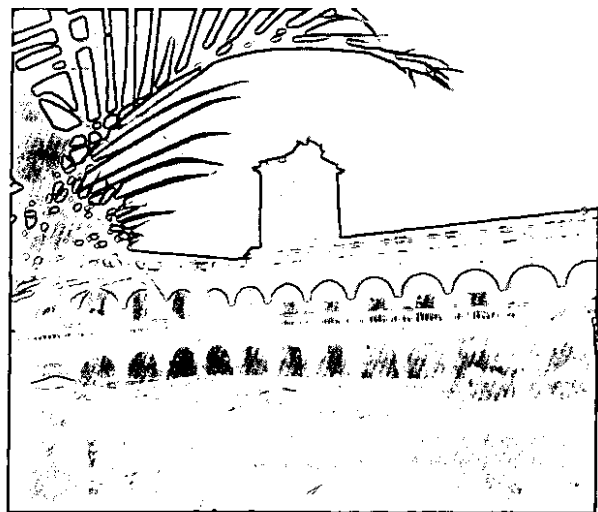
Entre ellos descollaron, Gabriel García Márquez, cuando era tan sólo un estudiante de provincia que desde entonces mostraba ya su amor por la literatura, Mario Alario Di Filippo, autor de la obra *Lexicón de colombianismos*, que describe nuestros dichos más frecuentes, entre ellos la carimañola, el cortapicos para los niños preguntones y todos los vocablos vivos que caracterizan la riqueza del habla de los colombianos.

Asimismo, se destacó Pedro Pacheco Osorio, decano, rector y penalista. Según lo manifiesta el doctor Arturo Matson Figueroa, profesor de la facultad de derecho: "El doctor Pacheco Osorio ejerció el periodismo durante varios años en Cartagena, como colaborador permanente del diario *El Figaro*, órgano fundado y dirigido por el doctor Eduardo Lemaitre Román. Como penalista, se le consideró el primero de la Costa y uno de los más importantes del país."

Sería interminable la lista de personalidades que surgieron de la Facultad para desempeñar un papel importante en la vida pública. Entre ellos están, Carlos Villalba Bustillo, Manuel Domingo Rojas, Fabio Morón Díaz, Manuel Sierra Navarro, Guillermo Gómez León y Roberto Burgos Ojeda, Arturo Matson Figueroa, Alvaro Angulo Bossa y Guillermo Guerrero Figueroa, entre otros.

Desde el 1° de septiembre de 1993 está al servicio de docentes, estudiantes y el público en general, el Centro de Conciliación de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas, como dependencia del consultorio jurídico, coordinado por uno de sus profesores más brillantes, el doctor Jorge Pallares Bossa. Este centro fue aprobado por el Ministerio de Justicia, con el propósito de contribuir a descongestionar la justicia en Colombia, y de encontrar caminos de tolerancia, de justicia y de paz.

Fue desde la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas que surgió en 1958 la Facultad de Ciencias Económicas. Gracias al apoyo de Ramón de Zubiria y Jorge Méndez Munévar, quienes hacían parte de la facultad en la



Universidad de los Andes, se logró construir un departamento de economía, que sería el germen de la nueva facultad, cuyo primer decano fue el profesor Alberto Ruiz Vélez.

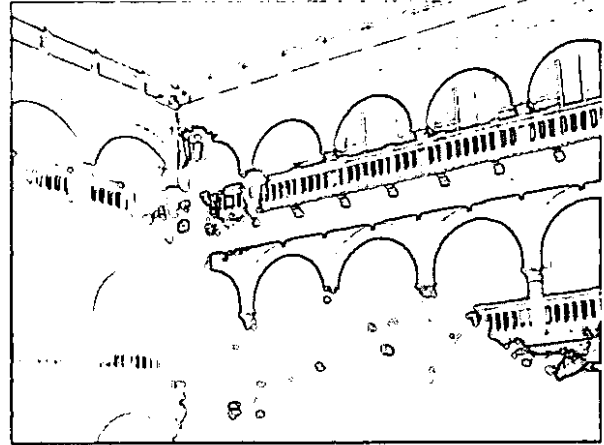
Desde su primera etapa la Facultad tuvo que vencer muchas dificultades, dada la carencia de economistas dedicados a la docencia. Ante esta situación, los directivos concibieron la idea de formar a sus profesores en universidades del exterior: California, Chile, Brasil, México, Francia e Italia. Otros profesores que no pudieron viajar al exterior se especializaron en la Universidad de los Andes, logrando así un cuerpo docente estructurado que modernizó la facultad y abrió dos nuevos programas: Administración de Empresas en noviembre de 1972 y Contaduría Pública en el año de 1975.

Ante esta diversidad de posibilidades, se cambió el nombre al de Ciencias Económicas, que hoy alberga también al programa de economía industrial y a los programas de posgrado que incluyen finanzas, planeación para el desarrollo urbano y rural, revisoría fiscal, gestión gerencial, gestión de gerencia de puertos, gestión de gerencia de salud y gerencia en impuestos, entre otros.

La Facultad se ha extendido por toda la Costa Atlántica desde La Guajira hasta Córdoba, ofreciendo sus programas con una alta calidad educativa y respondiendo a necesidades regionales: el carbón, los puertos, la salud, la planeación urbana y rural. La facultad ha sabido aprovechar la coyuntura de la Constitución de 1991 y ha formado a más de 150 profesionales en toda la Costa Atlántica con una concepción renovadora de la salud.

Una de las facultades más jóvenes de la universidad es la de Ciencias Sociales y de la Educación que nació como Escuela de Trabajo Social en el año de 1945, anexa al Colegio Mayor de Bolívar.

En 1966, el consejo directivo de la Universidad de Cartagena asumió la supervisión académica y refrendó los títulos de los profesionales, hasta que en 1970 se creó la Escuela de Trabajo Social, adscrita administrativamente a la Facultad de Economía, con dos departamentos básicos: prácticas y estudios. Fue sólo en el año de 1975 cuando el consejo directivo de la Facultad de Trabajo Social ascendió la escuela a la categoría de Facultad y desde entonces, se ha perfilado claramente la carrera como una unidad académica que promueve la investigación, la planeación del desarrollo, las políticas



sociales, el desarrollo regional para intervenir en la realidad, descubriendo las potencialidades de los grupos humanos y facilitando el crecimiento de las partes comprometidas en el proceso.

En los últimos años asistimos a una presencia del trabajador social en todos los campos de la vida comunitaria: salud, investigación, cultura, desarrollo. Prueba de ello son los convenios interinstitucionales que existen con la gobernación de Bolívar, el ministerio de Cultura, la Alcaldía de Cartagena, el PNR, la Presidencia de la República, Plan Internacional, Transcribe y numerosas instituciones donde el trabajador social se ha destacado por su fe en un hombre nuevo y su creatividad para resolver problemas humanos con base en los recursos disponibles en un medio social determinado.

En el año 2003 surgió el nuevo programa de Comunicación Social que ofrece dos énfasis:

Periodismo y Cultura; y Comunicación, Educación y Desarrollo con miras a formar comunicadores sociales y periodistas con una nueva ética capaz de poner a dialogar a los sectores vulnerables de la sociedad: los negros, la infancia, la tercera edad, las mujeres, los indígenas y todas aquellas culturas que han permanecido silenciadas por el Estado.

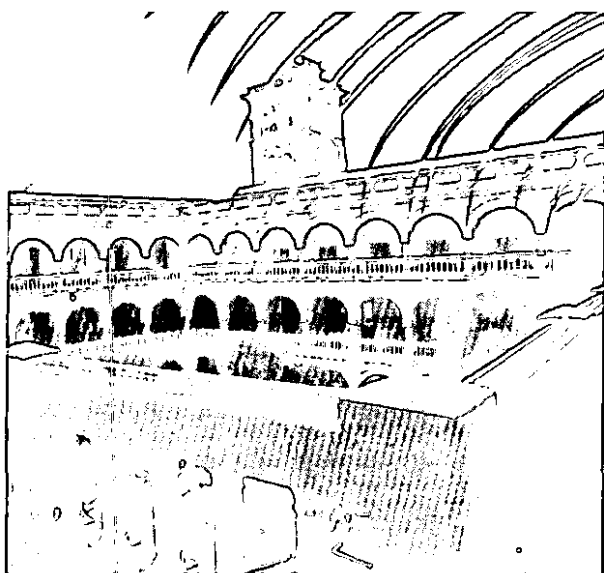
En el plano de los posgrados ha habido un importante desarrollo: procesos sociales de la familia, administración de programas de desarrollo social, investigación, convivencia y conflicto y las maestrías en estudios de género, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia, y en educación con el aval del SUE Caribe.

La Facultad ha trabajado durante muchos años en el Observatorio del Desplazamiento Forzoso, en el cual desde la perspectiva del respeto a los derechos humanos, se buscan soluciones para las personas que, víctimas de la violencia política, han llegado a la ciudad.

Próximamente la Facultad contará con la Sala de Medios Audiovisuales Carlos Ospina Bozzi, en la cual hacen sus prácticas en radio y televisión los estudiantes de Comunicación Social. Así mismo, se proyecta la inauguración de una emisora de interés público, como resultado de los esfuerzos mancomunados entre la facultad, la facultad de ciencias económicas y el centro de recursos educativos.

Uno de los proyectos más recientes liderados por el programa de Comunicación Social fue el proyecto llamado VER CIENCIA CARIBE desde el cual los estudiantes hicieron posible la apropiación social del conocimiento en escuelas y colegios de la región, a través de programas emitidos por Telecaribe, *El Universal*, y con el apoyo de la Universidad Tecnológica de Bolívar y el Observatorio del Caribe Colombiano.

Las calles, los arcos de medio punto, los balcones coloniales, una aldaba, un patio interior iluminado por faroles, amplios corredores, misteriosas ventanas, nos transportan todos al año de 1580, en el cual los monjes agustinos construyeron el viejo claustro donde vieron la luz los primeros programas académicos de la Universidad de Cartagena: jurisprudencia, filosofía y



medicina. Desde sus inicios, la institución desarrolló el pensamiento filosófico de la época que ha infundido vigor a la universidad en su recorrido hasta llegar al siglo XXI.

La creación formal de una Facultad de Ciencias Humanas es una obra reciente que ha contribuido a modernizar la institución. Así, el 31 de mayo de 1990, la directora del departamento central de humanidades e idiomas de la Universidad de Cartagena, Sonia Burgos Cantor, presentó ante el ICFES el proyecto para la aprobación de la licencia de funcionamiento de la Facultad de Ciencias Humanas.

Según concepto de Jorge Palacios Preciado, director en ese entonces del Archivo General de la nación, "La fundamentación del proyecto es amplia, sólida y coherente. En efecto, el volumen y la dinámica de la población regional, las características socioeconómicas de la zona y áreas de influencia de la universidad, la tradición histórica cultural de la ciudad sede de los programas y la decisión de la institución de intensificar y ampliar el cultivo de las disciplinas que les son propias, resultan ser elementos convergentes que crean condiciones favorables para considerar como muy conveniente y viable la propuesta académica presentada por el departamento de humanidades e idiomas de la Universidad de Cartagena".

El ex rector de la Universidad de Cartagena Carlos Villalba Bustillo, expidió en el año de 1990 el acuerdo número 16, por el cual se creó una facultad en la Universidad de Cartagena. Resulta muy significativo decir que la Facultad de Ciencias Humanas fue creada el día 23 de abril de 1990, fecha en que se honra nuestro idioma en los países de habla hispana. Con la vigencia de tres programas: Filosofía, Lingüística y Literatura, e Historia, la Facultad ha dado sus primeros pasos, recogiendo en su camino toda la fabulación y la leyenda de una ciudad que ha sido contada y cantada repetidas veces.

Su primer decano, el historiador Alfonso Múnera Cavada extendió el radio de acción de la facultad a toda la ciudad por medio de ciclos de formación humanística, exposiciones de arte, presentación de nuevos libros, conferencias y coloquios a través de los cuales se pondera y dignifica la palabra escrita.

Uno de los eventos más importantes adelantados por la Facultad de Ciencias Humanas ha sido el Seminario Internacional de Estudios del Caribe, el cual se realiza

desde hace 14 años y en el mismo participan más de 30 invitados internacionales de doce países.

Por otra parte, la Facultad ha establecido convenios de cooperación internacional manteniendo estrechos lazos con universidades de España y Estados Unidos, buscando siempre adoptar una actitud universal ante el saber.

Recientemente se creó a la par de la vicerrectoría de investigación, bajo la dirección del historiador Alfonso Múnera Cavadía, la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, de la cual dependerán los programas de Matemáticas y Química que fueron reagrupados para cohesionar estas áreas del saber.

**Sara Marcela Bozzi*
Docente del Programa Comunicación Social de la
Universidad de Cartagena.
Directora de la Revista Unicarta.

Fotografías
David Lara Ramos